

CONSEJOS TRAS LA ADOPCION

Para empezar, gracias por haber dado una oportunidad de ser feliz y tener un hogar a un perro abandonado, estamos seguros de que has conseguido con ello al mejor y más fiel amigo que pudieras soñar.

Estos perros esperan una segunda oportunidad, tras haber sido abandonados de una manera cruel, pues sienten la falta de su familia, de su manada, por lo tanto son perros muy especiales, buscan cariño y se entregan a su nuevo dueño y a su nueva familia de una manera más total aún que aquellos que no han pasado por tan dura experiencia.

Quizás el perro que has adoptado halla sido maltratado, física o psíquicamente, por lo que necesitará de ti más paciencia y cariño para superar sus miedos, pero eso es algo que ya sabías cuando lo elegiste, verdad?

Nuestra experiencia nos demuestra, día a día, que estos animales se adaptan sin dificultad a su nuevo entorno y su nueva familia, salvo raras excepciones.

Obviamente, adoptar un perro es una responsabilidad que supone obtener grandes compensaciones pero también algunas dificultades. Sin embargo, el disfrute y la compañía de los perros supera con creces cualquier desventaja una vez asumido el compromiso que supone su posesión.

Hay una serie de cuestiones básicas que queremos comentarte, y no olvides que estamos a tu disposición para ayudarte en la medida de nuestras posibilidades y conocimientos para la mejor adaptación del perro que has adoptado.

COMO EDUCAR A UN PERRO ADOPTADO

Tienes que tener en cuenta que tu perro ha sufrido al ser abandonado, por lo tanto puede ser un animal temeroso aunque al mismo tiempo agradecido y fiel, y precisa de un período de adaptación al nuevo hogar y a sus componentes.

Es muy importante que desde el primer momento pongas en el collar de tu perro una chapa con tu número de teléfono, que llevará permanentemente. En caso de pérdida es la mejor forma de

recuperarlo, aunque también lleve microchip (obligatorio desde el 1 de marzo de 2005).

En un principio deberás salir a la calle con tu perro sujeto con la correa, nunca lo sueltes. Poco a poco podrás ir viendo las reacciones de tu animal y le irás proporcionando confianza. Un perro que es adoptado puede estar al principio confundido y miedoso, por tanto tendrá más tendencia a escaparse y huir. Esto sólo ocurre en la primera etapa, hasta que te hayas ganado su confianza. Tú mismo te darás cuenta cuando esto ocurra, ya que cada perro necesita un tiempo determinado dependiendo de sus circunstancias. De todas formas, es aconsejable que las primeras veces que lo sueltes sea en sitios cerrados donde al animal no pueda marcharse, hasta que estés completamente seguro de que acude a tu llamada.

Con paciencia y cariño el perro aprenderá todas las pautas de comportamiento que quieras enseñarle. Por su instinto natural de complacer a su amo tiene más éxito una educación con elogios y corrección que con castigos. Elógialo cuando haga algo bien. Si tienes que reprenderlo hazlo en el acto y no pasado el tiempo, porque él ya no recordará lo que hizo mal y creerá que le regañas por lo que está haciendo en ese instante. Usa tu voz, hazle reproches firmes y autoritarios: "¡NO!".

Ten en cuenta que el cachorro empieza a entender lo que está bien y lo que está mal a partir del cuarto mes; será entonces el momento de empezar a educarlo en serio. Mientras, puedes ir creando en él ciertos hábitos, por ejemplo a hacer sus necesidades en el lugar que tú elijas, aunque no esperes demasiado de él en esta primera fase.

Proporciona al nuevo miembro de la familia un lugar caliente donde pueda dormir y no sea molestado. Esto le proporciona confianza.

El perro sólo vive el tiempo presente. Únicamente los recuerdos olfativos o los sonidos pueden traerle a la memoria malas experiencias. Al margen de estos traumatismos poco frecuentes y que con el tiempo superará, el perro será fiel a su amo, y seguirá intensificándose el vínculo entre ambos.

EL PERRO LLEGA A CASA

Realiza el cambio a su nuevo hogar de la manera menos estresante para el animal. No hagas demasiado ruido y no invites a todos tus amigos a admirar y coger al nuevo miembro de la familia. Asegúrate de darle una cama tranquila y no hagas cambios bruscos de alimentación.

Préstale toda tu atención pero no esperes demasiado a cambio en un principio. Los cachorros, como los bebés, necesitan mucho descanso. Da tiempo a que se desarrolle la relación entre vosotros y no juzgues al animal por los primeros días.

COMPORTEAMIENTO

Para entender al perro el propietario ha de pensar como lo haría el animal, ha de ponerse en su lugar. Los perros son animales gregarios que consideran la familia como una extensión de la manada. Si se permite al perro convertirse en el "jefe", será dominante y, por lo tanto, podría llegar a dar problemas a los miembros de la familia (incluso las razas más pequeñas).

Es vital enfatizar la posición social inferior del perro en casa. Las reglas a seguir para conseguir un correcto status son las siguientes:

- No alimentar a tu perro hasta que tú no hayas comido: los "perros jefe" comen primero.
- Juega con él pero asegúrate de que tú ganas: los "perros jefe" siempre ganan.
- Asegúrate de que tu perro te deja pasar antes de atravesar las puertas: los "perros jefe" pasan primero.

Estas y multitud de sutiles técnicas de refuerzo harán que tu perro compruebe que los humanos son los "perros jefe" de la "manada".

RECUERDA: EL TRATO DEBE SER FIRME PERO SIEMPRE CARIÑOSO

LA RUTINA DIARIA

Una vez que el perro está adaptado es muy fácil adquirir la rutina de mantenerlo en buen estado. Deberían realizarse exploraciones frecuentes, por ejemplo durante el cepillado, para detectar posibles heridas, bultos u otras alteraciones. Es bueno dar un cepillado diario, esencial en ejemplares de pelo largo, aunque no baños muy frecuentes ya que no siempre es beneficioso para la piel.

El ejercicio es importante, no sólo para el perro sino también para el dueño, pues muchas veces el único ejercicio regular que realiza es el paseo diario con el animal. La cantidad de ejercicio requerida varía con el tipo de perro. Los paseos no son exclusivamente para que haga ejercicio, sino también para aportar al animal nuevas experiencias.

Debe sacársele al menos tres veces al día: mañana (al despertarse), tarde y noche, realizando una de las salidas unos 15 o 20 minutos después de que haya terminado de comer.

La atención al entrenamiento y a la educación deben mantenerse. Sobre todo asegúrate de que el perro disfruta de su vida y eso asegurará que tú disfrutes de él. Cuanto más contacto tengas con él, más juegos, le lleves de excursión y le permitas ser parte de la familia, será entonces cuando más feliz, satisfecho y sano estará él.

ALIMENTACIÓN

La alimentación de tu nuevo amigo es extremadamente importante. Es conveniente empezar a alimentar a tu perro con la misma dieta que ha tenido anteriormente y si ésta se altera, el cambio deberá hacerse de forma gradual.

Así como el cachorro que crece rápido necesita los minerales, vitaminas, proteínas, etc., correctos para el crecimiento y el desgaste energético, el perro adulto tiene requerimientos en proteínas mucho menores y, en ocasiones, un aporte de energía también mucho menor.

El cambio de alimentación de cachorro a adulto, y cualquier cambio de alimentación en general, debe hacerse de forma gradual,

mezclando la comida antigua con cantidades cada vez mayores de la comida nueva. De esta forma en 7 o 10 días se habrá sustituido gradualmente la antigua por la nueva alimentación. La mayoría de los perros acepta sin problemas este cambio.

El estilo de vida del animal deberá tenerse en cuenta, un perro con mucha actividad necesitará una alimentación bastante diferente a la de una mascota casera que apenas hace ejercicio.

La obesidad puede ser un problema común en los perros. Para prevenirla se deben respetar las cantidades de comida que corresponden a nuestro perro en relación a su edad, tamaño, cantidad de ejercicio, etc. No deben darse golosinas ni comida entre horas. Si nuestro perro ya es obeso, para ayudar a reducir y mantener el peso hay dietas especiales bajas en calorías, que serán prescritas por el veterinario.

La correcta alimentación es excepcionalmente importante en animales viejos. Una dieta baja en calorías puede ser de ayuda, pues las necesidades de energía son, con frecuencia, menores. El balance de proteínas y minerales es crítico, ya que el exceso de las primera y de minerales como la sal y el fósforo, pueden perjudicar el corazón, hígado y riñón. También existen dietas especiales apropiadas para ellos.

La alimentación debe ser racional, es decir, apetitosa, suficiente, adaptada y equilibrada.

Conviene que la comida le sea administrada siempre a las mismas horas, preferentemente por la tarde-noche antes de uno de sus paseos. En cuando a la bebida, el animal deberá tener agua limpia y fresca permanentemente a su disposición.

A la hora de plantearte la alimentación de tu perro piensa que existen actualmente en el mercado piensos estudiados para cubrir sus necesidades según su tamaño, edad, actividad, etc., por lo que creemos que debes adquirir este tipo de alimento y no prepararlo tú en casa, ya que el resultado, si el pienso es de calidad, lo notarás en la salud de tu perro a la larga.

Los alimentos enlatados contienen un 75% de agua, por lo que al comprarlos, de cada 100 gr, se pagan 75 gr de agua. Los alimentos secos resultan mucho más económicos por unidad energética y además resultan más sanos para la dentadura del animal, pues ayudan a limpiar los dientes de sarro, y fortifican la encías de una forma natural. Puesto que un producto seco de alta calidad suele tener un elevado contenido de elementos de origen animal, a tu perro este producto le gustará tanto como un producto enlatado. Además, una bolsa de alimento seco abierta resulta más fácil de conservar.

Tienen la ventaja de la comodidad, son alimentos equilibrados en proteínas, carbohidratos, grasas, vitaminas y minerales. Son muy completos y favorecen el buen funcionamiento digestivo.

A la hora de elegir un buen pienso hay que saber interpretar la lista de ingredientes. Cuanto mayor sea el contenido de un determinado ingrediente, más alto será el lugar que éste ocupe en la lista. Por ejemplo, las proteínas de origen animal son más aptas y se digieren mejor que las de origen vegetal. Lo mismo ocurre con las grasas (la grasa avícola posee unas características digestivas superiores). En resumen, cuanto mayor sea el número de componentes de origen animal y cuanto más alto sea el lugar que ocupen en la lista de ingredientes, tanto mejor será la calidad del alimento.

La cantidad del pienso a administrar a tu animal depende de la calidad, es decir, los piensos de alta calidad suelen ser más caros, pero al ser su valor energético más alto, la ración será menor, con lo cual suelen resultar incluso más baratos. Dentro de cada marca hay líneas específicas según las necesidades del perro: cachorro, joven, adulto, con mucho desgaste físico, obesos, viejos...

Puede darse seco o humedecido con un poco de agua. Si el perro no lo come bien se puede mezclar con una o dos cucharadas de carne de bote para que le resulte más apetitoso. Siempre que se de pienso el animal debe tener un buen aporte de agua, que deberá mantenerse en todo momento fresca y limpia. El perro que has adoptado está acostumbrado a este tipo de alimentación.

LOS PERROS Y LOS NIÑOS

Se han oído noticias sensacionalistas en las que niños han sido atacados por perros. Esto es muy infrecuente y puede ser prevenido con facilidad no dando ocasión a que ocurra. Sobre todo si el niño nace cuando el perro ya está en casa, éste no debe verse rechazado, pues esto provoca celos en él, pudiendo sobrevenir los problemas. Por otra parte, hay que enseñar al niño a tratar al animal como un ser vivo, no como un juguete, e impedir que le moleste cuando esté comiendo o durmiendo.

Tampoco deben compartir sus juguetes, ya que el perro puede considerarlos suyos y defenderlos. Hasta que todo esto haya sido asimilado por el niño no se les debe dejar solos. Por lo demás el perro será el mejor defensor del niño y un compañero de juegos incomparable e insustituible.

INFORMACIÓN FACILITADA POR ANAA, ASOCIACION NACIONAL DE AMIGOS DE LOS ANIMALES.